

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

El señor Alba un mal paso

PLEITO, NO; CAUSA, SI

Un periódico, que ha tomado con el calor que se merece esta cuestión, anuncia que es acuerdo firme de todos los ingenieros industriales que son profesores de estas Escuelas, ir a lo contencioso contra la Real orden del Sr. Alba; creemos que dichos profesores hacen bien en defender sus derechos por el camino legal; pero, a nuestro juicio, no merecía la pena gastar tiempo y dinero en ir a ese pleito; esa Real orden no puede aplicarse ni contra los profesores ni contra los alumnos, y la razón es clara.

La ley fundamental de Instrucción pública dice, en su art. 170: «Ningún profesor podrá ser separado sino en virtud de sentencia judicial que le inhabilite para ejercer su cargo, ó de expediente gubernativo, formado con audiencia del interesado y consulta del Real Consejo de Instrucción pública, en el cual se declare que no cumple con los deberes de su cargo, ni infunde en sus discípulos doctrinas perniciosas ó que es indigno, por su conducta moral, de pertenecer al Profesorado.»

El castigo impuesto á esos profesores por el Sr. Alba, rebajando en dos años el tiempo de servicios, es una calaverada (llamémosla así), que este señor podría permitirse con unos de esos empleados de quinta y pon, con un peón caminero ó con uno de los que en los nuevos presupuestos crea para su distrito; pero con un personal como el Profesorado, sujeto á reglamento especial y á procedimientos legales especiales, ni el Sr. Alba puede hacer lo que ha hecho, ni el Profesorado en general tolerará que se le veje más de lo que que ya por este ministro y por otros se le ha vejado.

Bueno que los Claustros hayan sufrido el que en documentos oficiales se les declare ineptos para la administración de las miserables pesetas del material; que pasen porque se creen un Instituto que les provea de lo que para trabajo de sus laboratorios y clases necesitan; bueno que hayan tolerado que se diga, con la firma del jefe del Estado, que los maestros españoles no saben lo que es el material de escuelas y que gastaban mal el dinero que para este servicio se les facilitaba; pero de esto á desconfiar de la moralidad de los Tribunales de examen, hay un abismo que la honradez personal del Profesorado no debe tolerar.

Si hay profesores que delinquen, que aprehen sin deber aprobar, que tengan el valor de decirlo, pero por sus nombres, y caiga sobre ellos todo el rigor de la ley.

Ignora el Sr. Alba lo que no ignora el último de los maestros rurales, que hay una ley y un reglamento que dicen cómo y en qué casos deben ser castigados los profesores? ¿No sabe que hay un Consejo de disciplina y unos procedimientos que deben seguirse cuando un profesor delinque?

Nosotros creemos que los profesores de la Escuela, en vez de ir á lo contencioso contra la referida disposición, lo que han debido hacer es demandar de injuria y calumnia al Sr. Alba, pues injuria y calumnia es el artículo de la Real orden que dispone que se intervengan, ó pueda llegar el momento de intervenir, los Tribunales de examen. Ofensa de este jaez no se ha lanzado desde la Gaceta contra ningún Cuerpo del Estado; injuria mayor, sin pruebas, no se dijo jamás contra ningún funcionario público.

Esta desconfianza lanzada contra los ingenieros industriales, en lo relativo á los exámenes, no es nueva, pues, aun cuando ningún ministro se haya atrevido á decir las cosas tan crudamente, esas mismas sospechas de levedad en los exámenes existen ya embosadamente en otras disposiciones. Hora es ya de que el Profesorado se defienda, y para esto nada mejor con motivo de esa Real orden, todo el Profesorado vuelva por su prestigio, pues no puede asegurarse que mañana no surja por ahí otro Alba, y porque un Tribunal suspenda un alumno de esos que los ministros con tanta frecuencia recomiendan, el tal ministro ordene la intervención de todos los Tribunales. Por eso decimos al Profesorado todo: Cuando las barbas de tu vecino veas quemar, echa las tuyas á reinar.

Corre por ahí la noticia de que el señor Alba, asustado de su propia obra y de su impotencia, se ha marchado al extranjero, por consejo del Sr. Canalejas, para ver si los chicos ceden, como cedió el año pasado con las conclusiones de la Asamblea. Estas frases se atribuyen á un político que media en este asunto, y que pretendía hacer un pastel, cosa que dudamos que consiga si profesores y exalumnos se mantienen en lo firme, dentro de la más exquisita legalidad y cortesía, pero también dentro de la mayor entereza. Con ello, profesores y alumnos darán una lección á otras entidades que se doblegan en cuanto se las amenaza ó se las halaga.

LOS PRELADOS Y LA CODIFICACIÓN DE ENSEÑANZA

El Cardenal Arzobispo de Toledo, por sí y en nombre de los Prelados españoles, ha dirigido un escrito al presidente del Consejo de ministros expresando su alarma por la reciente disposición proyectando codificar la legislación de enseñanza.

Dice el escrito que la tendencia poco favorable al Clero del Gabinete y algunos de sus acuerdos, que parecen encaminados á mermar la influencia de la Religión católica, quitando visos de temeridad á este rector.

Que el decirse en el decreto ordenando la codificación que «esta no comprenderá las disposiciones que hayan sido sustituidas indirectamente ó hayan caído en desuso», ha hecho temer á muchos lleguen á alterarse, por sólo el Poder ejecutivo, las leyes del Reino en daño de la Religión oficial y sin respeto á un pacto sagrado de carácter internacional.

Que los Prelados no piensan así, ni creen al presidente del Consejo capaz de faltar á la regia confianza, poniendo su voluntad sobre la nacional y variando lo más mínimo nada que haya sido votado en Cortes y sancionado por la Corona, en cuyo caso en el Parlamento se exigiría la debida responsabilidad ministerial y se acudiría para la defensa de sus derechos á los Tribunales.

Terminan diciendo que al presentarle el testimonio de su consideración, lo hacen con la seguridad de que, no sólo serán respetados los derechos de la Iglesia, consignados en decretos, leyes y en la orgánica de Instrucción pública, sino que serán atendidos los anhelos de los católicos, que son la casi totalidad de los españoles.

En la conferencia celebrada por la Unión Interparlamentaria se aprobó, por gran mayoría de votos, una proposición encaminada á prohibir la guerra aérea.

Se rechazó otra, francesa, que tendía á dejar libres á las naciones para escoger cada una los mejores medios para asegurar su independencia.

DE MI CARTERA

El apremio de los agentes

MEJOR ESTAN EN BOMBAY

Canalejas, con su bigote bien tendido, sus pantalones anticlericales y sus levitas asin precedentes, se ha propuesto amargarnos esta plearia vida á fuerza de libertad y de democracia barata. No está uno seguro ni entre las cuatro paredes de su domicilio.

—¿Tilfil... tilfil...
—¿Quién?...
—¿Abra usted!...
—¿Qué desea?...

—¡Entrar!... dice con voz potente y acento autoritario un individuo de sinistra estatura. La doméstica corre, empavorecida, por los pasillos.

—¿Señorito, un hombre muy mal encariado, que quiere entrar en casa á todo trance, y á mí me ha dado reparo «abrirle» la puerta...
—¿Por qué se lo desea?...
—No lo sé, señorito, porque él no quiere decirlo... Este diálogo lo interrumpe un prolongadísimo toque de campanilla y unos golpes tremendos dados en la puerta.

—¿Qué pasa, Arturo?—grita desde la cocina la señora, mientras los niños corren á llorar de miedo y el gato corre por las habitaciones, haciendo ¡fuf! El cabeza de familia se dirige á la puerta.

—¿Quién es usted? ¿Qué manera de llamar es esa? ¿Quién le autoriza á usted á esto?... Me va usted á obligar á que llamo á una guardia...
—No hace falta que lo llamo usted, porque viene conmigo... y abra usted pronto—respondió la misma voz, caminando y enapoleónica.

—¿Acabemos de una vez, señor mío. Yo estoy en mi casa, y el domicilio es inviolable. ¿Quién es usted?...
—¡El agente ejecutivo! Venigo á embargarlo á usted...
—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

CAUSERIE PARISIÉN

Catolicismo un plazo fijo

EJEMPLOS EXTRANJEROS

¿Quién se acuerda ya de Victor Cousin y de su profunda filosofía eclectica, especie de alforja de mendigo donde entraba todo, especialmente castaños?

Cousin fué, sin embargo, uno de los grandes filósofos del siglo decimonono, un sabio de larga vista, el cual pronunció un día una frase célebre: «El catolicismo—dijo—tiene una vida larga para trescientos años. Y aún creía, sin duda, ser muy generoso.

El pronóstico de ese primo no data ciertamente de hace tres siglos, no es más que de hace ochenta años, pero aún los que consideran el catolicismo como un hecho puramente humano, se dirigen una mirada en torno suyo para ver lo que pasa por el mundo, podrán juzgar fácilmente si Cousin era presbíta ó no, si distinguía ó no la corriente de los sucesos y de las ideas.

«Había previsto Cousin, por ejemplo, que Ginebra, la Roma protestante, la ciudad de Calvino el sedemita, sería nuevamente reconquistada por el catolicismo? Pues el hecho actual es que los protestantes están ya en Ginebra en minoría.

«Sospechaba ese falso filósofo que, en los albores del siglo XXI, los católicos serían ya la cuarta parte de la población de los Estados Unidos, y que el catolicismo realizara en ese país diariamente progresos gigantescos, en progreso á la americana?

«Que habría dicho el filósofo si hubiera presenciado el espectáculo magnífico que acaba de ofrecer Viena, esa gran capital irradada de feles y que no sabía dónde alojar á los peregrinos y á los delegados que acudían de todas las regiones del mundo al llamamiento de la Iglesia?

«¿Dónde verá el observador imparcial, aunque sea incrédulo, signos de decadencia de la Iglesia Católica, sino antes maravillosos crecimientos y renovados esplendores?

«Mirad, por otro lado, á Zurich. En esa ciudad, antipática por excelencia hasta hace poco, en la Patria de Zwingli, el fundador del protestantismo suizo, acaba de celebrarse una «Semana Social internacional». En esa Asamblea, en la que el representante de Su Santidad Pio X estaba sentado, en el banco de los delegados oficiales de los Estados, al lado de los representantes del Emperador de Alemania, del Rey de Italia y de la República francesa, ¿qué conclusiones se han adoptado por unanimidad? Las presentadas por un dominico belga, relator en nombre de la Asociación internacional para la protección de los trabajadores.

«Mirad á Inglaterra. La Federación de los mineros, esa formidable organización que ayer pasó en trance de muerte al Gobierno, con la gigantesca huelga negra, y que mañana declarará otra huelga—más negra, acaba de hacer votar, el 4 de Septiembre por el Congreso Tradeunionista, celebrado en Newport, el mantenimiento de la instrucción religiosa en las escuelas, y numerosos delegados influyentes han declarado que no querían ver excluida la religión de las escuelas frecuentadas por sus hijos. Pero lo más interesante de este hecho es que esa decisión, apoyada por el voto compacto de los mineros, ha sido provocada por los obreros católicos.

ECHAURI
17 de Septiembre.

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las habitaciones, registra, mira y anota.

—Este constituyo un verdadero allanamiento de morada...
—¿Dónde está usted, si así lo considera...
—Lo haré, si, señor. ¡No faltaría más!... No hay derecho á este atropello, á turbar la tranquilidad y el reposo en un hogar honrado...
—¿Pasa lo que usted á Canalejas?...
—Y el agente ejecutivo, terminada su obra, sin dignarse mirar á las víctimas, le dice á gritos: ¡Vámonos, Gutiérrez! ¡A despatchar á otros!... que éstos tienen bastante...
—Naturalmente, que ¡cuálquiera convence á esa pobre familia de que la «democracia es la felicidad de los pueblos y Canalejas un gobierno á la europea!»
—En la Malasia se vive muchísimo mejor. ¿Quién lo duda?

—¿A mí?...
—Sí, señor, porque usted no ha pagado el impuesto de inquilinato, habiendo sido requerido ya...
—Pues no he tenido noticia de tal requerimiento...
—Pues para los efectos, igual da...
—¿Tiene usted el oportuno mandamiento ó la orden de la Alcaldía?...
—No, señor; pero tengo aquí un guardia y en el portal de enfrente un carruaje, para echar la puerta abajo si usted no me abre en el término de dos minutos...

—Conservación en toda la casa. Los niños gritan, diciendo: «Que viene el coco». La señora sufre un demayo en la cocina. La criada deja caer el pedruzco del cocido, que se hace mil pedacitos. El infeliz padre de familia corre de un lado para otro, sin saber qué hacer ni á quién atender. Al cabo, abre la puerta, y el agente ejecutivo se mete por las

nueva—de que forma se tergiversan los términos en estos asuntos, los recibirá el caso reciente de un capitán de Almería, a quien se le tenía ordenado cerrar de noche la batería de un paso a nivel. Este obrero, lejos de cumplir lo mandado, dió lugar a que, por su negligencia, ocurriese en diferentes días tres catástrofes de importancia. Quizá por haber recibido los amonestaciones, primero, y una penúltima multa, de unas cuantas pesetas, después, al ocurrir el tercer accidente, el capitán pidió su permisión con otro compañero; la Compañía accedió a sus deseos, trasladándole, aunque no al sitio que él indicara, y entonces, la Sociedad a que aquél pertenecía [] continuó a la empresa con la huelga si en el término de veinticuatro horas no revocaba la orden de traslado!!!

También dijo el ministro que Ribalta había hablado de haberse sido rechazadas las mejores de retiro que el Sr. Villanueva... he de decir que lo únicamente tratado entre Compañías y Compañías son los puntos que aparecen en la nota oficial de este ministerio.

Nota oficial.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

LAS ARMAS DE FUEGO

UN HOMBRE MUERTO

Esta mañana ocurrió un desgraciado accidente en la carretera de Tarragona. Agustín Daval se hallaba conduciendo a su hermano Miguel el manejo de un revólver que acababa de comprar, cuando el arma disparó inesperadamente. El proyectil fué a incrustarse en el cuerpo de Miguel, que murió en el acto. El involuntario agresor, dando muestras de indecible desolación, se entregó a la policía, la cual puso el hecho en conocimiento del Juzgado correspondiente. Agustín ha ingresado en la cárcel. En la carretera de Rubí, un automóvil arrolló ayer al obrero de treinta y ocho años, natural de Santanar, causándole gravísimas heridas. Su estado inspira pocas esperanzas de salvación. El automóvil, después de realizar el atropello, se dió a la fuga a toda máquina. El próximo día 29 se celebrará a las 21.ª Rostería sabadellense al Santuario de Nuestra Señora de Montserrat, organizada por la Academia Católica. Reina con tal motivo gran entusiasmo.

Marruecos

Las declaraciones de García Prieto. París 20. 10.20. El Sr. Poincaré ha comunicado las declaraciones del Sr. García Prieto hechas a monsieur Geoffroy en San Sebastián. Según éstas, el Gobierno español declaró que los consules de Marruecos habían recibido instrucciones categóricas respecto a abstenerse de toda ingerencia en la política de la zona francesa y conformarse con el espíritu de leal amistad que anima a ambos Gobiernos. La Prensa francesa. París 20. Los periódicos manifiestan una viva satisfacción por haberse solucionado el incidente franco-español, diciendo que la prueba de buena amistad dada por España será grandemente apreciada en Francia. Además, opinan que facilitará la solución final. Le Matin cree que ahora las negociaciones se renuevan en una atmósfera más favorable y más cordial, declarándose extrañado de su acuerdo no se firmase antes de fin de mes. Le Petit Parisien dice que M. Geoffroy recibió órdenes de reanudar las negociaciones sin tardar. El cambio de impresiones se verificará ahora con mayor cordialidad, pudiéndose esperar que se firme el acuerdo en breve plazo. El correspondiente en Tánger del Echo de París dice que el consúl español en Safi mandó detener a cinco marroquíes, protegidos franceses, que tomaron parte en las batallas contra El Hiba. Lyautey en Safi. RABAT 19. El residente Lyautey desembarcó en Safi el día 16. Todos los consules, reunidos, le hicieron un cariñoso recibimiento. Observóse la ausencia del consúl español, la cual dió lugar a muchos comentarios. Más noticias. TÁNGER 20. El Sultán ha nombrado gobernador de Marrakech al coronel Pein. En dicha ciudad se han hecho importantes obras de fortificación y se ha formado la milicia local indígena. Dicese que El Hiba, al huir, ha tomado la dirección de Mauritania. Otro incidente? PARÍS 20. Según comunican de Tánger, ha ocurrido en Safi un nuevo incidente que puede dar lugar a reclamaciones internacionales. Parece ser que el consúl español de este punto ha arrestado a cinco marroquíes protegidos de Francia, quienes durante los pasados disturbios habían luchado contra El Hiba, negándose a seguir otras instrucciones. Nuevo ferrocarril. RABAT 20. Se dice que una casa alemana se propone

construir un ferrocarril entre Larache y Alcázar por cuenta del Gobierno español, y que será entregado en un plazo de diez y ocho meses. Un combate. PARÍS 20. 21. La Agencia Presse Nouvelle publica, con las naturales reservas, un telegrama fechado en Niza, en el que se afirma que el séptimo regimiento de Cazadores, de Marruecos, ha librado un serio combate con el enemigo, causándole grandes pérdidas. Los franceses tuvieron 15 muertos y varios heridos. Los periódicos de la noche. PARÍS 20. 21.10. Los periódicos de la noche manifiestan la satisfacción que les ha producido el feliz término que ha tenido los incidentes ocurridos entre franceses y españoles en Marruecos. Le Temps dice que esta satisfactoria solución marca el principio de un período de colaboración plena de mutua confianza, y que la laboriosa conversión empezada desde cerca de un año, va a proseguirse sobre un terreno más favorable para Francia y España. Agrega que Francia corresponderá, como conviene, a la hábil y justificada decisión del Gobierno español. Le Debat muestra también su satisfacción e insiste para que se firme pronto el Tratado, añadiendo que se debe procurar, ante todo, que ambas naciones se ocupen cada una de lo que única y exclusivamente le incumba. Tribunales SUPREMO El emblema del anarquista. Corría el año 1908. En Barcelona se inauguró, bajo los más felices auspicios, una institución altamente humanitaria, el Patronato anticercosoloso. Al solemne acto concurrió D. Angel Usorio Gallardo, gobernador en aquella época de la Ciudad Condal, defensor hoy de la benéfica entidad. Al acto asistieron D. Angel Usorio Gallardo, gobernador en aquella época de la Ciudad Condal, defensor hoy de la benéfica entidad. Al acto asistieron D. Angel Usorio Gallardo, gobernador en aquella época de la Ciudad Condal, defensor hoy de la benéfica entidad. Al acto asistieron D. Angel Usorio Gallardo, gobernador en aquella época de la Ciudad Condal, defensor hoy de la benéfica entidad.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

Tribunales SUPREMO

El emblema del anarquista. Corría el año 1908. En Barcelona se inauguró, bajo los más felices auspicios, una institución altamente humanitaria, el Patronato anticercosoloso. Al solemne acto concurrió D. Angel Usorio Gallardo, gobernador en aquella época de la Ciudad Condal, defensor hoy de la benéfica entidad. Al acto asistieron D. Angel Usorio Gallardo, gobernador en aquella época de la Ciudad Condal, defensor hoy de la benéfica entidad. Al acto asistieron D. Angel Usorio Gallardo, gobernador en aquella época de la Ciudad Condal, defensor hoy de la benéfica entidad. Al acto asistieron D. Angel Usorio Gallardo, gobernador en aquella época de la Ciudad Condal, defensor hoy de la benéfica entidad.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

SAN SEBASTIAN DE BARCELONA LA RECEPCIÓN LA EXPLOSIÓN DE LA REGATA VILASAR

FOR TELÉGRAFO SAN SEBASTIÁN 20. 22.15. Esta tarde se ha celebrado en el ministerio de Jornada la última recepción diplomática de la temporada de verano. El Sr. García Prieto, al recibir a los periodistas, les manifestó que había leído con sorpresa el anuncio de la combinación diplomática que publica la Prensa, pues es totalmente inexacta, como lo es también que en Canfranc se hayan visto Don Alfonso XIII y M. Fallières durante la última excursión del Rey de España. Dijo después el Sr. Prieto que ha quedado solucionada la cuestión de los consules de Marruecos, y que espera que las negociaciones terminen dentro del mes actual. Terminó dando noticias de la huelga de ferroviarios, ya conocida, y diciendo que mañana, a las siete de la tarde, saldrá, acompañando a los Reyes, para Madrid, donde llegarán el domingo por la mañana, celebrándose el lunes un Consejo de ministros, que presidirá el Monarca. A las diez y treinta comenzaron hoy las regatas. El Rey ocupó el balandro Dórga, que luchó con el Giralda II, patronado por el Sr. Peña. La regata despertó gran interés. Al pasar frente a la primera boya el Giralda llevaba de delantera dos minutos y veinte segundos, faltando a Dórga un minuto; pero se desistió del match por tener Don Alfonso que regresar a Palacio, como lo hizo en un remolcador, desembarcando a las doce y treinta. Una Comisión de la Junta del centenario de San Sebastián subió hoy a Miramar a pedir al Rey protección para las fiestas del próximo año. Esta Comisión regresó de Palacio a las doce y cuarto. El Rey se interesó por las fiestas y preguntó la fecha de la celebración para asistir a ellas. Expresó su cariño a San Sebastián, donde siempre vivirá, aunque en el próximo año—dijo—tendría que ir a Santander para tomar posesión del palacio de la Magdalena. El Sr. Lerroux ha manifestado que es inexacto que el esté de acuerdo con los ferroviarios, pues nada sabe de se-relacione con la huelga. Con el ceremonial de costumbre, ha jurado hoy su cargo de gentilhombre de Su Majestad el consúl de España en Bayona, D. José G. Acuña. El Rey marchó esta tarde, en automóvil, a Biarritz, donde tomó el té con los Príncipes Felipe y Raniero.

Los periódicos de la noche. PARÍS 20. 21.10. Los periódicos de la noche manifiestan la satisfacción que les ha producido el feliz término que ha tenido los incidentes ocurridos entre franceses y españoles en Marruecos. Le Temps dice que esta satisfactoria solución marca el principio de un período de colaboración plena de mutua confianza, y que la laboriosa conversión empezada desde cerca de un año, va a proseguirse sobre un terreno más favorable para Francia y España. Agrega que Francia corresponderá, como conviene, a la hábil y justificada decisión del Gobierno español. Le Debat muestra también su satisfacción e insiste para que se firme pronto el Tratado, añadiendo que se debe procurar, ante todo, que ambas naciones se ocupen cada una de lo que única y exclusivamente le incumba. Tribunales SUPREMO El emblema del anarquista. Corría el año 1908. En Barcelona se inauguró, bajo los más felices auspicios, una institución altamente humanitaria, el Patronato anticercosoloso. Al solemne acto concurrió D. Angel Usorio Gallardo, gobernador en aquella época de la Ciudad Condal, defensor hoy de la benéfica entidad. Al acto asistieron D. Angel Usorio Gallardo, gobernador en aquella época de la Ciudad Condal, defensor hoy de la benéfica entidad. Al acto asistieron D. Angel Usorio Gallardo, gobernador en aquella época de la Ciudad Condal, defensor hoy de la benéfica entidad. Al acto asistieron D. Angel Usorio Gallardo, gobernador en aquella época de la Ciudad Condal, defensor hoy de la benéfica entidad.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿quién se atreve a suponer lo que yo puse del salario mínimo ni de las horas de servicio, ni de otras muchas cosas cuando acaso sobre estos problemas tenga yo un concepto tanto o más exacto que muchos de los que me censuran en uno u otro sentido? Basta, pues, de refutaciones a cargos que se basan exclusivamente en hipótesis, algunas totalmente infundadas.

El Sr. Zerita entregó a los periodistas la siguiente nota, contestando a infundadas acusaciones que desde Barcelona se le dirigían: «Es la primera vez en mi vida que se me acusa de ser infiel por el elemento patronal en sus relaciones con el obrero. No hace mucho tiempo todavía, El País por un lado, de cuya significación no puede dudarse, y el Heraldo por otro, con la autorización firma de Morato, nos hacían al señor Villanueva como a un juez de justicia de consideramos espíritus serenos al apreciar este problema, y aún no ha faltado quien me tildase de sumiso, en contrario. No; lo que hay es que, hecha la información en diálogo hablado, acaba la información o recogieron bien los conceptos. Porque, ¿cómo había yo de negar importancia a asuntos que tan grande la tienen? Lo que yo dije fué que, conseguidas las pretensiones de carácter local, la no consecución de momento de las generales no era motivo para ir a la huelga, toda vez que éstas se hallan aún pendientes de contestación por las Compañías, y al suponer que la huelga sólo se haría extensiva a la red catalana, no hice otra cosa que repetir lo que ya la Prensa ha dicho con relación a la Federación nacional de ferroviarios. Además, ¿

POLITICA

HABLANDO CON BARROSO
A las doce y media de la mañana de ayer recibí a la Prensa el Sr. Barroso.

AMENAZANDO CON LA HUELGA
El telegrama a que se refería el Sr. Barroso, dice así:
«Almería. Gobernador a ministro de la Gobernación:»

EL GENERAL PIDAL
Procedente de San Fernando, ayer llegó a Madrid el ministro de Marina, Sr. Pidal.

LOS REYES
Mañana regresan a Madrid, terminado ya el verano, S.S. MM. los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria.

EL PROGRAMA LIBERAL
Muy en breve publicará Diario Universal unas manifestaciones del jefe del Gobierno acerca de los múltiples, complejos y aun contradictorios programas del partido liberal.

LAS ELECCIONES
Las elecciones de diputados por Madrid, que se verificarán el día 29, tendrán lugar con arreglo al censo rectificado de 1911.

COMUNICACIONES MARITIMAS
Para el día 11 de Octubre se ha citado a la Comisión de comunicaciones marítimas, para tratar de las líneas de Levante a Argel y de otros asuntos de la misma índole.

NOBRAMIENTO
Ha sido nombrado ingeniero jefe de la cuarta división de ferrocarriles el ingeniero de Caminos D. Diego Alvarez de los Corrales.

EL CONDE DE ROMANONES
En el sudestremo de San Sebastián, que llega a Madrid a las siete de la mañana, ha regresado hoy el conde de Romanones, que esta noche volverá a Guipúzcoa, pues su viaje sólo tiene por objeto conferenciar con los Sres. Villanueva y Canalejas acerca del conflicto de los alumnos de ingenieros industriales.

FIRMA DEL REY
El Rey ha firmado dos decretos de Hacienda autorizando el contrato por subasta pública del suministro de papel de timbre de primera y segunda clase, necesarios para la fabrica del timbre, durante cinco años.

ALCALDE Y TENIENTE DE ALCALDE
El Sr. Ruiz Jiménez ha recibido un telegrama del teniente de alcalde de Chamberí, Sr. Sánchez Amado, comunicándole que no

DE TODAS PARTES
Cincuenta y tres días en canoa.
SAN PETERSBURGO 20. 12.10.
La canoa automóvil Detroit ha llegado al puerto, después de haber atravesado el Atlántico en cincuenta y tres días.

ANIVERSARIO.
SANTIAGO DE CHILE 20.
El aniversario del establecimiento de la República se ha celebrado con un banquete diplomático en el palacio de la Presidencia.

CAÑALEJAS A OTERO
Hoy marchará el Sr. Canalejas a Otero, donde llegará a la hora de almorzar.

CONSEJILLO
También dijo el Sr. Barroso que por la tarde se había reunido inopinadamente en Gobernación una especie de Consejo.

TELEGRAMA OFICIAL
Toledo.—Gobernador a ministro de la Gobernación:
«En Valnajoado alteróse el orden público contra la recaudación de contribuciones, suspendiéndose la cobranza.»

COLONIA
En favor de los jesuitas
Después de varios trabajos preliminares, ha quedado firmada una razonada exposición que todo el Episcopado católico de Prusia eleva al Parlamento, en solicitud de que se derogue la ley que prohibió a los miembros de la Compañía de Jesús la residencia en la nación.

TELÉGRAMA OFICIAL
Toledo.—Gobernador a ministro de la Gobernación:
«En Valnajoado alteróse el orden público contra la recaudación de contribuciones, suspendiéndose la cobranza.»

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BRUSÉLAS 20. 19.40.
En una casa de la calle de Puente Nuevo ha sido detenido un sujeto, llamado Emilio Enrique Luis, el cual resultó ser el expoliado Bernal, que en la Redacción de la Guerra Social hizo declaraciones que comprometían a la policía.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

DE TODAS PARTES ESPANA AL DIA

LEGADA DE UNA COMISION.
TARRAGONA 20. 20.35.
Ha llegado aquí una Comisión de los Centros Comerciales hispano-marroquíes.

TEMPORAL.
ALMERÍA 20. 16.
En la madrugada y en la tarde de hoy se desencadenaron violentos temporales de lluvia.

LOS UNIONISTAS.
BRUSÉLAS 20. 19.40.
En una casa de la calle de Puente Nuevo ha sido detenido un sujeto, llamado Emilio Enrique Luis, el cual resultó ser el expoliado Bernal, que en la Redacción de la Guerra Social hizo declaraciones que comprometían a la policía.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

BERLÍN 20. 20.
Se desmienten oficialmente los rumores de movilización del Ejército serbio.

LONDRES 20. 23.
Ha llegado esta noche Sasonoff, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

VIENNA 20. 14.30.
El famoso violinista Juan Kubelik, que ha adquirido la nacionalidad húngara, ha cambiado su nombre por el de «János Polgar».

SUCESOS

Cochero lesionado.
Lucio López, que se hallaba cumpliendo con los deberes de su cargo en una cochera de la calle de Requena, núm. 9, recibió un par de coces de una caballería, resultando aquí con varias lesiones que fueron calificadas de pronóstico reservado, de las cuales fué curado en la Casa de Socorro del distrito, el Palacio.

Hallazgo de un feto.
En la H. uerta Herrera, sita al final de la calle de Ma Aded Alvaro, fué hallado un feto del sexo «femenino, al cual se le aprecia mordedura en el brazo derecho y diferentes erosiones en distintas partes del cuerpo.

Amaznzo de un muerto.
Angela Fernández, Arías denunció en la Comisaría del distrito de la Latina a su esposo, Victoriano Martín, el cual desde hace tiempo viene amenazando de muerte.

Estafa.
Cándido Esteban, tabernero, denunció en la calle de Bravo Murillo, núm. 35, denunciado por D. Felipe Martínez a consecuencia de no haberle querido devolver a éste cinco vasijas de r que le entregó conteniendo vino, cuyo denunciado no satisfizo además el importe.

Robo.
En la calle del Olivar, núm. 50, domicilio de doña Basilia Frey, se ha llevado a cabo un robo consistente en un reloj de plata, de caballero, y varios efectos.

Coacción.
En el paseo de San Vicente, y a la hora de salir del trabajo, José y Tomás Salgado ejercieron coacción, insultando y amenazando de muerte a varios obreros del taller de cestería de los Sres. Graset y Compañía, a causa de no haber secundado la huelga que sostienen los operarios del ramo de hierro.

Malota de viaje.
D. Vicente Torres, hombre acatolado y ocioso hasta cierto punto, siente un gran cariño por los niños. Ayer pensó salir para Lisboa y preparó su maleta. Llegó a la estación, Isidoro Delgado, y le entregó la maleta para que la llevase a la estación de las Delicias, donde debía esperarle.

MUY INTERESANTE
NEURASTENICOS: Vuestra triste depresión nerviosa, que os conduce forzosamente al abatimiento prematuro, la recobraréis indefectiblemente con el empleo de la NEURASTINA de G. R. Chorro, específico que une a los numerosos testimonios médicos que hacen su elogio, el mérito de haber obtenido recientemente la más alta recompensa en la Exposición Internacional.

EL MEJOR POSTRE
MERMELADAS TREVIANO
Plaza de Toros de Madrid.
Mañana domingo se celebrará una corrida de toros, extraordinaria, en la que se lidiarán seis cornopúets de D. Rafael Surga, de Sevilla.

Actuarán de matadores Agustín García Malla, Francisco Madrid y Alfonso Cala, Colita, que alternará por primera vez en esta Plaza.

La corrida comenzará a las cuatro en punto.

DEPOSITOS AL POR MAYOR: Sres. Pérez, Martín y Compañía, Madrid; Sres. R. Monegal Nogué, Barcelona.

De venta en farmacias a 3,50 franco, y se remite por correo dirigiéndose al laboratorio G. R. Chorro, Elche.

La Gaceta publica una disposición de la Dirección general del Tesoro declarando nulo y sin valor ni efecto, por haber sufrido extravío, el billete núm. 22.789 del sorteo que se celebró ayer en Madrid.

EL MEJOR VINO PINEDO
TÓNICO

SALTO DE AGUA
Con fábrica eléctrica que da luz a cinco pueblos, y de harinas para 10.000 kilos. En perfecto estado y susceptible de grande y fácil aumento, se vende.

DIRIGIRSE A ESTE PERIODICO

“GACETA”

SUMARIO DEL DIA 20
Ministerio de Gracia y Justicia. Real decreto disponiendo se constituya en la villa de Alcañices una Junta denominada de construcción de la nueva prisión, encargada de todo cuanto se refiera a la edificación en dicha población de un edificio destinado a prisión preventiva y Casa-juzgado.

Ministerio de la Gobernación. Real orden autorizando a los habilitados del personal de los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad para descontar a los asociados del Montepío de la policía gubernativa, que voluntariamente se presten a ello, las cuotas correspondientes al abonos mensualmente sus sueldos ó haberes.

BILBAO
VIARIAS DESGRACIAS
En la curva de la carretera, y entre los pueblos de Lemona y Yurre, chocó el automóvil propiedad de D. Juan Ortuzar, que con su familia regresaba de Villare, con un tranvía eléctrico, volcando el automóvil.

Todos los viajeros quedaron debajo del auto. Resultó un joven de diez y ocho años, llamado Ricardo, con tan gravísimas heridas, que falleció al ingresar en el hospital.

Con una pierna fracturada, una señora, pariente del Sr. Ortuzar, y con contusiones éste y tres viajeros más.

El auto quedó completamente destruido.

En el Ayuntamiento.
BILBAO 20. 23.15.
En la sesión del Ayuntamiento se aprobó una moción de los conservadores, en la que se proponía que el cementerio de Mallona sea convertido en un parque, erigiéndose en él un monumento a los mártires de Bilbao y un mausoleo para trasladar allí los restos de los bilbanos ilustres.

LOTERIA NACIONAL

Lista de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el 20 de Septiembre de 1912.

Table with columns: PREMIOS MAYORES, PREMIOS MENORES, and POPULACIONES. Lists winning numbers and amounts for various towns.

PREMIADOS CON 500 PESETAS

Large table listing 500-peseta winning numbers across multiple columns.

SUCESOS

Continuation of news items including: Robo, Coacción, Malota de viaje, MUY INTERESANTE, EL MEJOR POSTRE, MERMELADAS TREVIANO, EL MEJOR VINO PINEDO, SALTO DE AGUA, and DIRIGIRSE A ESTE PERIODICO.

Notas de sociedad

Nuestra Señora de las Mercedes. El 24 del corriente, festividad de Nuestra Señora de las Mercedes, celebrarán sus fiestas...

Noticias varias. En Valls ha dado á luz, con toda felicidad, un hermoso niño la señora de nuestro querido amigo el teniente de Caballería don Benito de la Plaza.

LOS PANADEROS

Ha comenzado á recibirse en el Instituto de Reformas Sociales el cuestionario solicitado por el Gobierno de todas las Sociedades obreras de panaderos de España...

de levadura, amasado, calefacción de los hornos, cocción, expresión de las variaciones. ¿Crecerá. Si hay algún desajuste en la jornada, manifestándose la duración.

¿A qué hora se advierte la mayor venta del pan fino? ¿A qué hora se advierte la mayor venta del pan ordinario? ¿Septima. Hay algún motivo técnico o económico que haga necesario el trabajo nocturno...

La temperatura

La temperatura de ayer en Madrid ha sido la siguiente: A las ocho de la mañana, 14° sobre 0; á las doce, 21° sobre 0; á las cuatro de la tarde, 18° sobre 0.

Occidente de España, extendiéndose por el Atlántico hasta las Azores, por lo cual llueve en casi toda la Península, principalmente en el centro y en Andalucía.

EL DIA EN EL AYUNTAMIENTO

LA SESION DE AYER. A las diez y media próximamente de la mañana dió comienzo, bajo la presidencia del alcalde, la sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento.

El Sr. García Cortés se ocupó de la inspección sanitaria de las carnes en el resguardo de la Castellana. Además rogó que se ordenara la apertura del Colegio municipal de Valdecaña.

ROGAMOS A NUESTROS SUSCRIPTORES

Según aviso de las autoridades del puerto de Shanghai, se han declarado limpias por cesación del cólera las procedencias de Swatow (Canton-China).

Religiosas

Santos y cultos de hoy. San Mateo, apóstol y evangelista; Santos Justo, profeta y mártir, confesor, y los santos mártires Alejandro, Párfilo, Eusebio, Ifigenia y Maura, vírgenes.

En la solemne función que el domingo próximo se celebrará en las Menjías del Sagrado Corazón, presidida por los señores donos á individuos del Municipio propio del arte de cordones...

Devota novena al Santísimo Cristo de la Salud se celebrará desde hoy, á las diez y media. Durante la santa misa se rezará el santo rosario y la novena del Santísimo Cristo.

LA ROSARIO GRAN FABRICA DE JABONES COMUNES Y FINOS PERFUMADOS. El Rey del Tocador. Especialidad en aguas de tocador Kananga, Divina, Florida, Reina de Montaña; extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumería.

VICENTE TENA. Imágenes, Altarés y toda clase de carpintería religiosa. Actividad demostrada en los múltiples encargos, debido al numeroso é instruido personal.

BOLSA DEL TRABAJO DEL CENTRO POPULAR CATALONICO DE LA INMACULADA (Atchea, 18). MADRID. Solicitan trabajo. Un contable, ordenanzas, porteros, echanferos, un cajista y un guarnecedor de automóviles.

ANTEOJOS GARANTIA ABSOLUTA GRADUACION EXACTA. Precios económicos. CASA VERA Y LOPEZ, 55, PRINCIPE, 5.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO CHOCOLATES QUINTÍN RUIZ DE GAUNA VITORIA

Gran Relojería de París FUENCARRAL, 59, MADRID



EL FANTASTICO GRAN NOVEDAD!

Colegio Academia de S. Miguel. 1.º y 2.º enseñanza, carreras especiales, correes y telégrafos. Internado: Pez, núm. 22 pral. Pidamos reglamentos.

LA CAMPAÑA DEL RIF POR FERNANDO DE URQUIJO ("CURRO VARGAS"). Esta obra, á la que los actuales acontecimientos del Imperio marroquí prestan indudable actualidad, se vende en el Kiosco de EL DEBATE, al precio de TRES pesetas.

INGENIEROS AGRÓNOMOS Prep. Ingenieros del Cuerpo. Acad.º Nieto, Jacometrezo, 90.

SOLARES LA MEJOR AGUA DE MESA

BEBA USTED AGUA DE HOZNAYO

Omnibus á las estaciones. Para un servicio para una sola familia y un solo domicilio, hasta seis personas y 400 kilogramos de equipaje, á las estaciones del Norte y Mediodía ó viceversa, tres pesetas.

ESCORIAL Colegio de Alfonso XII de 1.º y 2.º enseñanza, dirigido por los PP. Agustinos.

PADRE CIRERA "La previsión del tiempo: lo que es y lo que será". Este título sugestivo, correspondiente á un admirable tratado, en que la pluma del sabio jesuita, padre Cirera, da á conocer cosas admirables y curiosísimas, producto de un esfuerzo constante, al que auxilian todos los medios de investigación científica, reunidos en el Observatorio del Ebro (Tortosa).

INGENIEROS AGRÓNOMOS Prep. Ingenieros del Cuerpo. Acad.º Nieto, Jacometrezo, 90.

J. LUCAS IMOSI É HIJOS GIBRALTAR Agencia marítima de correos trasatlánticos PARA RIO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, HAWAII, ETC., ETC.

DE OCASION. Ubiertas agua usadas, para cocinar, vapor, y para lavar, y cerros. J. Rivera Vargas, San Justo, 1, Madrid.

Carreras Militares y Naval. Preparación por oficial Sr. Ceñizares, ex profesor Academia del Cuerpo. Academia Nieto, Jacometrezo, 90.

EL DEBATE. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. Madrid, Pts. 12 6 3 1,25. Provincias, 18 9 4,50. Portugal, 25 15 8. Extranjeros: Unión postal, 40 20 10. No comprendidas, 60 30 15. TARIFA DE PUBLICIDAD. Artículos industriales línea, 3 pesetas. Entre líneas, 2,50. Noticias, 2. Bibliografía, 1,50. Reclamos, 1. En la cuarta plana, 0,40. plana entera, 765. media plana, 400. cuarto ídem, 210. octavo ídem, 105.

ANUNCIOS MONTERA, 19, pral. MADRID

ESPECTACULOS PARA HOY. CERVANTES.—A las 6 y 12.—Cobardía.—A las 11.—Oleón de una (2 actos, doble).

COMICO.—A las 6 y 12.—La reina del Albalón (2 actos, doble).—A las 10.—La reina del Albalón (2 actos, doble). BENAVENTE.—De 6 á 12 y 12.—Sección continua de cine.—Todos los días, estrenos. COLISEO IMPERIAL.—(Concepción Jerónima, 8).—Dos grandes sesiones de películas de 6 1/2, 9 1/2 y de 9 1/2 á 12 1/2. Últimas novedades de las principales marcas de Europa y América. Todos los días cambio de programa. FRONTON CENTRAL.—A las 4 y 12.—Primer partido, á 60 tantos.—Asenio y Millán (trojes), contra Gómez y Lleringana (tulón).—Segundo, á 30 tantos.—Alfonso y Amador (rojes), contra Bogozou y Charro (de azules).

Folleto de EL DEBATE (139)

Nicolás Nickleby por CARLOS DICKENS

En entonces, por estoy segura de que mis rigores le precipitaban á ello. El difunto Nickleby, no hubiera hecho lo mejor emigrando antes de su casamiento. He aquí una pregunta á la que no tuvo tiempo de contestar la viuda, pues entraron luego Catalina en la estancia con su costura en la mano, halló ya sobrado motivo para dar á sus pensamientos un nuevo giro.

los niños; el temor de ver aumentarse la familia le daba una repugnancia invencible hacia ellos. Después de tomar aliento, añadió la buena señora: —Pero ¿entonces, ¿qué puede haberme traído esto á la cabeza?... ¡Ah! Recuerdo haber comido un día en casa de la señora de Bevan, ya lo sabes, en la calle Mayor, al volver, delante del taller de coches, donde de aquel borlache se cayó un día por el tragaluze de una casa vacía. Pues bien, allí había un lechoncillo asado. Esto es, sin duda ninguna, lo que me hace pensar en los cochinitos de leche en el verano. Además había en el comedor un canario que no cesó de cantar durante la comida...

su sitio; confieso que no he visto nunca una criatura tan buena como Smike. Verdaderamente el trabajo que se ha tomado para entrelazar todos estos arbores, y para criar al pie de ellos las flores más olorosas, está por cima de todo reconocimiento. Sin embargo, mi querida Catalina, yo hubiera deseado que no hubiera puesto toda la argamasa en su sitio para dejarme á mí la tierra solamente. —Entonces en mi sitio, madre—contestó Catalina vivamente—sí, yo os lo ruego, venid á mi sitio, si este os agrada más. —No, hija mía, yo tengo el mío. Pero ¿qué es eso?—preguntó la madre. Catalina miró en la dirección que le indicara. —Ve si no ha ido á buscar, no sé dónde, dos ó tres plantas de esa flor que dice el otro día que me gustaba tanto, preguntándote si eras de mi gusto; no, al contrario, tú eras la que me lo preguntabas á mí, porque á ti era á quien gustabas; pero es lo mismo. Míralas ahí. Yo te aseguro que es una atención muy delicada de parte de Smike. No veo flores de esas por mi lado, añadió mirando más atentamente á su alrededor; sin duda viven mejor cerca de la arena; por eso las habrá plantado tan cerca de ti y puesto toda la arena en tu sitio que está más expuesto al sol. Te aseguro que no es torpe del todo; yo misma acaso no hubiera tenido la idea de pensar en ello. —Madre—dijo Catalina con la cabeza inclinada sobre su labor con el fin de ocultar la cara,—antes de nuestro casamiento...

—¡Ah! madre, bien sabéis que no. —Entonces, hija mía, ¿cómo es que aparentas ni abrirte siquiera de la elegancia y limpieza con que se conservó? Verdaderamente, Catalina, yo encuentro esto muy extraño por tu parte. —Pero, madre—replicó dulcemente,—yo os aseguro que me apercebo de todo eso. ¡Pobre muchacho! —A lo mismo, yo no te he oído nunca hablar de ello; es todo lo que puedo decir. Como la buena señora no se detenía mucho tiempo por su gusto en una conversación, ella misma fué muy luego á caer en el lazo que le había tendido su hija, preguntándole qué era lo que empezó á decir. —¿A qué propósito?—dijo Catalina, que probablemente había olvidado ya su infructuoso ensayo de interrumpir los elogios de Smike. —Pero, Catalina, ¿qué es lo que tienes? ¿Estás durmiendo ó has perdido tu buen talento? No hace un momento que me hablabas del tiempo anterior á mi casamiento? —¡Ah, sí!—contestó Catalina,—ya me acuerdo de la pregunta que iba á haceros. Antes de nuestro casamiento, ¿tuvisteis muchos pretendientes? —¿Muchos pretendientes, hija mía?—dijo la viuda con una sonrisa de visible satisfacción.—Por mi cuenta, hubo de tener lo menos una docena. —¡Ah!—exclamó Catalina con un tono menos satisfecho. —Sí, hija, sí. Y esto sin contar á tu pobre padre ni á un joven que encontré por entonces en la academia de baile, y que solía envolver á casa brazaletes y relojes envueltos en papel dorado. Por supuesto que no se aceptaron nunca. Más tarde tuvo este joven la desgracia de ir á Botany Bay en un barco de guerra, es

decir; en un barco de condenados; después dicen que se escapó y se ocultó en un bosque; en fin, iba á ser ahorcado por la justicia, cuando él se abogó por accidente, y entonces el Gobierno le indultó. Fuera de esto—añadió la viuda, recapitulando sus conjeturas con los dedos y comenzando por el pulgar de la mano izquierda,—fueron pretendientes míos, el joven Lukin, Mogley, Tipslark, Cabery, Smifer... Habiendo llegado en su cuenta al dedo meñique, la viuda iba á continuar sumando los dedos de la otra mano, cuando ella y su hija se estremecieron á la vez, oyendo una voz ruda que parecía salir de los mismos cimientos de la pared medianera. —¡Madre! ¿Qué es eso?—preguntó Catalina en voz baja. —No sé qué decirte—contestó la viuda visiblemente afectada;—como no sea el caballero del inmediato jardín, no sé quién pueda ser. —¡Ah! ¡Ah! ¡Eh!—gritó la misma voz;—esto no es en el tono de esas cosas ordinarias con que se despeja el pecho, sino como una especie de bramido que fué á despertar todos los ceos de las inmediaciones, y se prolongó hasta hacer creer que el autor de semejante mugido debía tener la cara carmesí á consecuencia del esfuerzo. —Ahora sé lo que es, Catalina—dijo la viuda poniendo su mano sobre la de su hija;—no temas nada; querida mía; no es á ti á quien se dirige eso, ni tampoco se hace para asustar á nadie. Es menester hacer justicia á todo el mundo, Catalina, es un deber para mí. Y esto diciendo, la viuda movió la cabeza acariciando la mano de su hija. —Pero, ¿qué queréis decir?—preguntó Catalina en el último grado de sorpresa. —No te incomodes así hija mía—dijo

la viuda mirando hacia el lado de la pared medianera;—ya ves como yo estoy tranquila, y ciertamente, si fuera permitido á alguien incomodarse, sería á mí en consideración de las circunstancias. Pero ya lo estás viendo; estoy tranquila, hija mía, estoy tranquila. —Pero, madre, parece que se quería llamar nuestra atención. —Se quería, efectivamente, llamar nuestra atención, hija mía, ó á lo menos—dijo la viuda acariciando la mano de Catalina con más ternura todavía,—llamar la atención de una de las dos; por consiguiente, no tienes por qué atormentarte, hija mía. Catalina parecía no comprender nada é iba á pedir más amplias explicaciones, cuando se oyó en la misma dirección que antes, como el ruido de una violenta lucha, una especie de grito de guerra salvaje, dado por una voz ya cascada, y no bien se había acabado este ruido, cuando se vio elevarse en el aire con gran rapidez un grueso cohombro, que bajó muy luego y fué á rodar á los pies de la viuda. Este extraño fenómeno fué seguido de otro exactamente igual, porque después del cohombro, una gran calabaza vino á salvar la tapia y á rodar también por el jardín de la viuda. Luego partieron juntos muchos cohombres, y para fin de fiesta una granizada de cebollas y otras menudas legumbres coronó aquella especie de piratería vegetal. Catalina entonces se levantó alarmada de su asiento y tomó á su madre de la mano con la idea de correr las dos adentro de la casa. Pero, ¡cosa singular!, sentía de parte de su madre más resistencia que voluntad de seguirla, y echando una mirada en la misma dirección que ella, hubo de espantarse por la repentina apa-

(Se continuará.)